



Presentación de a-bord(e)ando Lacan¹

Lacan araña²

De Yasmina Zerene³

Fernando Barrios

Curar/cuidar- no en sentido paternalista sino en este caso sororo- generar condiciones de posibilidad para que algo tenga lugar, se haga lugar.

Y también *ha lugar* con h en el sentido jurídico de una objeción a lo planteado hasta ahora, a lo que se ha visto y oído. Algo puja por hacerse oír, ver, sentir, experimentar y habremos de cuidar su emergencia poniéndonos en situación y en contexto, generando una *ecología de prácticas* en el sentido que le da Isabel Stengers en su noción de Cosmopolítica⁴, una ecología donde los “roles” de cada práctica no están definidos de antemano:

Este rol es por definición *metaestable*, esto es, que no está garantizado frente a posibles inestabilidades. Es un producto de *bricolaje*, sobre el que todo lo que podemos decir es que funciona más o menos, – y no de un cálculo cuya economía y lógica tuviera que ser revelada.⁵

Una ecología/bricolage que acoja, una en dónde la obra pueda vivir, aunque más no sea provisoriamente. Acoger su contingencia.

No logro recordar si fue en Asunción, Paraguay, o en Montevideo que Yasmina me habló por primera vez de lo que hacía, además del psicoanálisis.

Ya en una intervención que Yasmina había realizado en ocasión de que María Eugenia, Maru Escobar nos invitara a Sandra y a mí a presentar *De cuando Marx importunó a Lacan. Una genealogía posible del plus-de-jouir*⁶, algo había hecho eco en mí de su decir, en relación al libro. Muy recientemente recuperé esa intervención, en la que Yasmina

¹ Presentación/Curaduría en el marco de las Asises de la École lacanienne de psychanalyse, Montevideo abril 2025.

² Intento bordear algo de lo arácnido en Lacan que como la araña amplía, extiende su cuerpo vibrátil para que algo allí se atrape, algo quede y en el mejor de los casos alimente o engañe al estómago por un momento hasta que nuevamente se haga el vacío en su centro. Lacan araña pretende también aludir a la marca, herida, lastimadura que no cesa de importunarnos, de herir con ligereza una piel imposible. Y también es una imagen gay de Lacan con uñas largas, montada Drag queen neobarroca y enredada en su propia tela.

³ Yasmina Zerene es chilena, practica el psicoanálisis en Paraguay y borda. Esta será la primera ocasión en que muestre sus bordados del decir de Lacan.

⁴ Isabelle Stengers. La propuesta cosmopolítica. Revista Pléyade 14 / issn: 0718-655x / julio-diciembre 2014 / pp. 17-41 <https://biblat.unam.mx/hevila/PléyadeSantiago/2014/no14/2.pdf>

⁵ Ibídem., p. 30.

⁶ Presentación del libro *De cuando Marx importunó a Lacan. Una genealogía posible del plus-de-jouir*. A cargo de Ticio Escobar y Jorge Lara Castro. Museo del Barro, Asunción 24 de marzo de 2023.



sitúa su mirada en relación a esa otra escritura otra- los grafitis de mayo del 68⁷- que incluimos en el libro. En esa intervención dice:

La lectura de este libro llega en medio de la pregunta que me habita: ¿Cómo Leer a Lacan? Y en los primeros párrafos se enuncia una forma: “rastrear las impresiones que quedan en el revés del tapiz fue una característica de la manera en que leímos y escribimos sobre la creación del plus de jouir.

Y entonces constato que nuestro libro, con Sandra, se abre en una referencia textil, al tapiz, una cita de Foucault⁸ en entrevista con Claude Bonnefoy, crítico de arte, que alude: al revés del tapiz, a las impresiones que quedan en el revés del tapiz.

¿Tejen las preguntas que nos habitan? ¿Son ellas lxs actantes⁹, quienes portan la agencia que nos hace devenir, no sólo en el arte?

En la entrevista que le hace Paolo Caruso a Lacan en 1966¹⁰, a raíz de la publicación de los Escritos- dice elípticamente algo de la relación al objeto a de cada quien en la emergencia de lo que llamará- con referencia a Buffon, *estilo*- :

(...) estilo que precisa de la relación de toda estructuración del sujeto en torno a determinado objeto, que después es *lo que se pierde subjetivamente en la operación, por el hecho mismo de la aparición del significante*. A este objeto que se pierde lo llamo objeto a *en minúscula* y en la praxis analítica interviene estructuralmente de una manera avasallante...

Algo de eso quisimos ubicar allí en el título: a-bord(e)ando a Lacan...más como pregunta/provocación que como afirmación.

No es muy posible saber *cómo* se tejen los hilos de cualquier encuentro, sin embargo, quizás es importante aquilatar que hay hilos, que hay tejido y que un agenciamiento múltiple- cuya agencia se desconoce- puede generar efectos y resonancias. Y hablamos de: costuras, nudos y reparaciones. Eso teje, eso hila, eso escribe.

Permítanme una digresión, que es una asociación en el momento de escribir esta presentación: hace muy poco me enteré del origen antisemita de una frase que me había marcado como disidente, como marica sudaca: “mostrar la hilacha”¹¹; tiene su origen en España, a finales del siglo XV, durante el reinado de Fernando e Isabel. En ese entonces, los judíos que no se convertían al cristianismo eran expulsados del reino. Evidenciar por descuido

⁷ Yasmina Zerene. Detrás del grafiti en Jornadas de discusión acerca del libro De cuando Marx importunó a Lacan. Una genealogía posible del plus-de-jouir (2021) de Fernando Barrios y Sandra Filippini, Asunción, Paraguay 2023. Inédito.

⁸ Michel Foucault Le beau danger, ed. EHESS, Audiographie, Paris, 2011.

⁹ Actante es una noción de Bruno Latour y refiere a todo lo que tiene agencia y produce efectos. Ver: Bruno Latour (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial, 2008.

¹⁰ Entrevista a Jacques Lacan por Paolo Caruso (1966), publicada bajo el título: *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*, en Milano, U. Murcia, 1969 y en Barcelona, Ed. Anagrama, 1969.

¹¹ Es necesario que haga aquí otra- solo aparente- digresión: la cuestión de los dichos, los aforismos y máximas retomadxs en el saber popular, me marca subjetivamente, me produce. En 2008 publiqué un librito que llamé: *Desaforismos, Apócrifos y otras herejías*, dónde le hice un homenaje absurdo a mi abuela paterna cuyo saber estaba casi enteramente constituido de dichos en los que creía y conforme a los cuales pretendía vivir y que viviéramos.



el talit, un atuendo que se usa debajo de la ropa, y podía dejar ver los tzitzim, unos piolines o hilachas que cuelgan del talit.

También los significantes se tejen no por fuera de opresiones, persecuciones y resistencias.

Para mí es importante esta intervención, ya que hace muchos años ocupo gran parte de mi tiempo, es decir de mi vida, entre dos prácticas: psicoanálisis y arte. Y rara vez es posible hacer un cruce que se justifique entre ambos campos. Un cruce que no sea el consabido extractivismo con que el psicoanálisis lleva agua para su molino¹², sino una afectación abierta a lo no sabido de antemano, al imprevisto.

Cuando Yasmína me contó lo que hacía y su asombro de que yo creyese que “eso” podría mostrarse y más aún que eso que ella hacía bien podría ser arte, algo activó en mí la infinidad de cosas vistas y leídas acerca de la relación de las mujeres y el arte, del arte llamado textil como resistencia, recuperado por las feministas de la segunda ola y muy especialmente del libro de Rozsika Parker y Griselda Pollock: MAESTRAS ANTIGUAS Mujeres, arte e ideología de 1981- en el que contrariamente a lo que se pensaba proponen la hipótesis de que la “desaparición” de mujeres del campo de arte no es un asunto de la antigüedad sino de la modernidad luego de la Segunda Guerra mundial- me vino a la cabeza que recién en 2009 el Centro George Pompidou hizo su muestra *elles@pompidou* mostrando obra de mujeres, para lo cual debió pedir prestada obra a otras instituciones y museos, luego en MOMA hizo lo suyo y el Prado etc etc. Y me vinieron a la cabeza la infinidad de colectivas de mujeres tejedoras, bordadoras artesanas de Sudamérica y Mesoamérica y del mundo todo que solo muy recientemente han obtenido su acogida en el a veces pomposo, sublime, trascendente y siempre algo machirulo campo del arte. Pueblos y comunidades originarias han tejido y bordado y manufacturado utensillos sobrepasando la utilidad y el uso de los mismos, sumando valor estético a lo que hacen. Solo más tardíamente la *aiesthesis* será colonizada por la estética a través de la noción de la belleza, haciendo de ella el valor dominante¹³, como bien mostrara Walter Mignolo en *Aiesthesis decolonial*, curiosamente también en 2009.

No será sino hasta el S XVII que la *aiesthesis* entendida como: sensación, experiencia sensible, de todos los sentidos, sea reducida a “sensación de lo bello”, con Kant y es desde esa reducción que hemos leído la *poiesis* en Aristóteles etc etc. La hegemonía de lo visual, el *oculocentrismo* occidental, su ruptura es una de las palancas de arranque del arte contemporáneo, con Duchamp y su *urinario/fuente* entre otros. Primacía de lo visual que no deja de tener una marca de género, de género masculino: *Veni, vidi, vici* de Julio Cesar.

Por último- y siendo fiel (debe ser lo único a lo que soy fiel) a lo que hace ya tiempo digo escribo tanto desde el campo *queer* como desde el psicoanálisis respecto de describir desde la implicación subjetiva, desde allí donde a cada quien le aprieta el zapato- no puedo no recordar que tejer, bordar, hacer *crochet* son actividades que hacía con mi abuela y mi tía de niña, a escondidas de mis padres y del resto del mundo. Cosas de mujeres y de maricas. Era nuestro arácnido secreto. Algo de ese recuerdo seguramente también se juega en este *mostrar la hilacha*, que hoy hacemos aquí con Yasmína.

¹² ... los dichos insisten.

¹³ Walter Mignolo. *Aiesthesis decolonial*. CALLE14 // volumen 4, número 4 // enero - junio de 2010.



Yasmina borda, teje *el decir de Jacques Lacan* recuperado en citas múltiples que recorren su seminario y las quita de contexto, lo que permite re-experimentarlas en sus resonancias sensibles, lenguajeras, decidoras, táctiles... y cada quien localizará allí algo de su goce y de una relación al saber del psicoanálisis que se hila en cada quien cada vez y que, eventualmente, algo escribe.

Pero, oigámosla mejor a ella.